

## **Sentidos sobre lo escolar en Jóvenes de Sectores Populares. Influencia de lo laboral y otros fenómenos de época<sup>1</sup>.**

### **Introducción**

Numerosos son los trabajos que analizan los vínculos de los jóvenes con la escolarización secundaria desde la perspectiva de los sujetos en nuestro país<sup>2</sup>, en esta oportunidad, nos urge abordar la problemática acrecentando el énfasis en lo laboral.

Sobre dicha variable, en la actualidad, se encuentran abiertos los más variados debates. Procesos como los de la desocupación, precarización y flexibilización laboral –causantes centrales del aumento de los niveles de pobreza e indigencia de la población-, son los que en nuestro caso puntual inducen a establecer vínculos entre los mismos y las resignificaciones simbólicas generales, y sobre la escuela (secundaria) en particular. Si pretendemos establecer una localización temporal sobre la emergencia de estos fenómenos en nuestro país, es indudable un inicial señalamiento a la última dictadura militar cuyo comienzo se da en el año 1976. La profundización de los mismos se produce durante toda la década de los llamados “años noventa” expresando sus graves efectos hacia el comienzo del nuevo siglo.

En este marco, el presente trabajo ofrece un acercamiento a partir de testimonios de jóvenes de sectores populares de la ciudad de Rosario, a los sentidos que éstos construyen acerca de la escolarización en el nivel medio, y la incidencia que lo laboral (desde la valoración del “trabajo” hasta la inserción en el mercado laboral) tiene en esa construcción de sentidos. El rastreo se realiza desde tres ejes centrales: La valoración que los jóvenes realizan a cerca de la escolarización en el nivel medio, y los motivos de dicha valoración; el significado que le otorgan

---

<sup>1</sup> El presente trabajo constituye una síntesis del trabajo de tesis doctoral del autor, el misma se denomina: *“Jóvenes de Sectores populares, trabajo y Escuela Secundaria: Sentidos, tensiones y reconfiguraciones”*, y su realización comprendió el período que abarca los años 2010 - 2016.

<sup>2</sup> Ver siguientes trabajos: **BINSTOCK, Georgina y CERRUTI, Marcela**, (2005); *Carreras Truncadas: el abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF, 2005. **COREA, Cristina; LEWKOWICS, Ignacio**. *Pedagogía del aburrido: escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós, 2004. **KANTOR, Débora**, (Coord.). *La escuela secundaria desde la perspectiva de los jóvenes con trayectorias escolares inconclusas*. Informe final. Dirección General de Planeamiento. Secretaría de Educación. GCBA, 2001. **KESSLER, Gabriel**. *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires: Paidós ibérica, 2005. **SAINTUOT, Florencia**. *Jóvenes e incertidumbre. Percepciones de un tiempo de cambio: familia, escuela, trabajo y política*. 2007. 310f. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales) - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica Argentina, Buenos Aires.

a la cuestión de lo laboral y su percepción de las posibilidades de acceso al mercado de trabajo; la perspectiva y auto proyección en relación al futuro.

### **Acerca del abordaje metodológico...**

Si bien nuestro estudio no recurre a la opción de la descripción densa (Geertz, 1987), ni se inscribe de manera contundente en los principios del enfoque antropológico (Achilli, 2007), sí establece vínculos con sus presupuestos. Así mismo, teniendo en cuenta lo específico de dicho enfoque se pone de manifiesto el entrecruzamiento entre elementos que desde dimensiones históricas, culturales, económicas, políticas, y subjetivas constituyen componentes esenciales del parcial (nunca es total) entramado que podemos denominar realidad social. En este sentido, si entendemos a la realidad social como una configuración resultante de múltiples confluencias y dinanismos provenientes de distintos niveles, entonces su análisis procurará, más que recortarla, captarla como un campo de posibilidades (Zemelman 1996)<sup>3</sup>.

En este sentido, nuestro estudio tiende puentes dialógicos entre las fuentes construidas desde abordajes metodológicos cualitativos y aquellas en las que predominan los intereses de la cuantificación, dando cuenta también de las tensiones que se reflejan en relación a lo que cada fuente expresa. Reconocemos en este tipo de abordaje una alternativa acertada para poder visualizar un problema desde diferentes ángulos y de esta manera aumentar la validez y consistencia de los hallazgos, entre otros aspectos.

El aspecto cuantitativo se encuentra reflejado en la consulta de fuentes secundarias que van desde la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) del INDEC, pasando por los informes desarrollados por la OIT (Organización Internacional del Trabajo), los elaborados por la SITEAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina), aquellos otros de la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe), como así también los desarrollados por diferentes investigaciones en la materia. Las mismas aportan elementos que dan cuenta de las condiciones socio económicas que median y potencialmente condicionan los sentidos construidos

---

<sup>3</sup> Un pensamiento tal supondrá la “exigencia de articulación dinámica de la realidad. De este modo, la complejidad resulta de considerar cualquier estructura (real o conceptual) como abierta con base en la idea de que está en movimiento. Tal planteamiento, que nace de esta exigencia, conduce a la incorporación del carácter inacabado de cualquier realidad particular, lo cual se relaciona con la categoría de lo indeterminado.” (Zemelman, 1996:52).

de jóvenes y adolescentes en relación a la escuela media. A la vez que contribuyen a esquematizar un acercamiento a la configuración del mercado laboral.

A partir de la realización de entrevistas semiestructuradas y -como señalábamos inicialmente- con el aporte del enfoque antropológico (Achilli, 2007), ponemos en práctica el aspecto cualitativo de nuestro enfoque metodológico. Respecto a la entrevistas cabe señalar que la misma constituye la herramienta central para el abordaje del trabajo propuesto, en tanto nos permite aproximarnos a ciertos valores y concepciones que el otro expresa a través de enunciados, silencios, expresiones corporales, gestos<sup>4</sup>. En este sentido consideramos que la misma no debe ser entendida como una mera “técnica” de recolección de datos. Por el contrario, concebimos la entrevista como relación social, como espacio de construcción intersubjetiva, como posibilidad de producción colectiva.

El trabajo de campo<sup>5</sup> se desarrolló en tres barrios de la ciudad de Rosario: Santa Lucía, Puente Negro y Molino Blanco; y en Fray Luis Beltrán, localidad que forma parte del denominado Gran Rosario. Si bien con matices, por su constitución socio-laboral (un gran porcentaje de trabajadores con empleos informales, precarios, o sin empleo) y su situación habitacional (casas en muchos casos de chapa habitadas por un gran número de personas), los cuatro barrios presentan necesidades postergadas, lo que los ubica en cierto lugar de subalternidad.

La cantidad de entrevistas realizadas fueron 19<sup>6</sup>, a la vez que recurrimos en una oportunidad a la técnica denominada focus group , o grupo focal.

En este marco, lo que nos proponemos, retomando expresiones de Landreani (1990) es indagar en ese interjuego entre lo social y lo individual, recuperar ese rasgo característico que en este caso es

---

<sup>4</sup> “La Entrevista es un territorio y una condición que se comparte (...) generada por la palabra y generadora de palabra (...) Es un espacio de negociación bajo el cual subyacen los sentidos pre-construidos, las matrices de significación, que en buena medida son el blanco de la investigación; pero además, se constituyen sentidos que comprometen al par en juego. De la Entrevista no se sale, no se puede salir, indemne” (Giobellina Brumara, 1994: 22).

<sup>5</sup> Las entrevistas fueron realizadas entre los años 2011 y 2015.

<sup>6</sup> La selección de los entrevistados incluyó jóvenes mujeres y varones, con un margen etario que va desde los 16 hasta los 25 años, y cuya condición varía según su situación en relación a aspectos laborales y educativos. Puntualmente, entrevistamos a jóvenes que se encuentran transitando instancias del nivel medio del sistema educativo formal, como así también no formal, y a la vez trabajan; a su vez que estén atravesando las instancia educativas mencionadas y no trabajan; por otra parte, a jóvenes que se encuentran trabajando pero no han finalizado los estudios del nivel medio y no se encuentran en proceso de finalizarlos, ni participando de instancias educativas no formales; y por último, jóvenes que no se encuentran realizando actividades educativas formales y / o no formales, y tampoco laborales.

el sentido interno construido por el sujeto, un sentido cuyo significante está impuesto socialmente pero cuya imposición no es determinante..

## **Resultados y Discusión**

### **Escuela...**

Si bien existen aspectos en los que se podrían generalizar perspectivas o sentidos sobre la cuestión escolar, emergen toda otra serie de posiciones diferenciables condicionadas por los trayectos escolares de los protagonistas de dichas trayectorias. No obstante, en nuestro estudio emerge una insoslayable aseveración: en clave de ruptura con diagnósticos deslizados por el campo sociológico hacia comienzos de siglo -y sostenidos a lo largo de siguientes intervenciones analíticas- constatamos la presencia de una valoración de tipo instrumental sobre la escolarización secundaria. O más puntualmente, sobre los beneficios de la credencial que dicha institución dispensa.

Recordemos que en la propuesta del campo sociológico de principios de siglo, este tipo de valoración hacia la escuela secundaria, formaba parte prioritariamente de la población estudiantil proveniente, en aquel entonces, de los sectores medios de la sociedad. Mientras que, cuando sociólogos como el argentino Tenti Fanfani (2007) se preguntaban por los sentidos de los jóvenes de sectores populares, esgrimía una nulidad proyectiva como efecto de las pésimas condiciones de vida que los jóvenes de estos sectores estaban atravesando. Nulidad proyectiva que trasladada al vínculo con la escuela secundaria se expresaría en una suerte de “sin-sentido”.

Es en este marco que sostenemos aspectos disruptivos con aquellos paisajes de época. Mientras allí reinaba el sin-sentido, en nuestro estudio la escolarización aparece ligada indefectiblemente a un engranaje según el cual la finalización del nivel medio permitiría alcanzar mejores puestos de trabajo que la no finalización del mismo. Lo que en otros términos se denomina movilidad social ascendente. Situación que al ponerla en diálogo con trabajos estadísticos sobre la materia, refleja puntos de concordancia entre ambas expresiones, ya que, como se observa a partir del trabajo de Pablo Dalle (2016), durante los últimos años se impulsó una movilidad estructural intra e inter generacional ascendente de corta distancia al interior de la clase trabajadora y la clase media, fundamentalmente los que accedieron a un empleo estable y calificado en las grandes industrias. Aspecto que podemos reconocer en las aspiraciones de los jóvenes sobre la escuela media. Sin

embargo, no deja de ser cierto -como también veíamos con el sociólogo argentino- que si bien para los trabajadores a cuenta propia y asalariados no registrados, pertenecientes a los segmentos más bajos de la clase trabajadora, la salida de la crisis del 2001-2002 implicó una cierta mejora de sus ingresos, existen núcleos duros de población en situación de precariedad material, expresada fundamentalmente en crisis habitacional.

Por otra parte, y en consonancia con otras investigaciones pertinentes (Binstock y Cerruti, 2005; Kantor, 2001; Saintout, 2007), en muchos de los jóvenes entrevistados, persiste una idea ligada a los efectos identitarios del transcurrir por la escuela secundaria. Puntualmente, reconocíamos la presencia del tradicional mandato según el cual, ser un sujeto escolarizado permitiría “ser alguien”. Como si algo del orden de lo escolar otorgaría al ser una suerte de entidad, ausente (en términos de disminución) sin el acceso a dicho orden. Sin embargo, aunque de forma marginal, también se harían presentes aquellas situaciones en las que el “ser alguien” construido por fuera de la escolaridad no era vivido con menosprecio ni sensaciones de inferioridad o nulidad del ser. Pero insistimos, voces marginales.

En otro registro analítico reflexionamos sobre las motivaciones presentes en el alejamiento de los jóvenes de la escuela. También en coincidencia con otros trabajos, el relego de la escolaridad en detrimento de la práctica laboral emerge como una de las causantes principales. Sin embargo, la necesidad de trabajar para sostener a la familia, a diferencia de lo que veíamos como hallazgos de otras investigaciones, aparece relegado frente a la prioridad laboral por el deseo de obtener dinero, para asumir gastos propios e independizarse de “los padres”. Como expresa Kantor: “Esto expresa una relevancia particular tratándose de una etapa de la vida donde la estética, los gustos, el acceso a actividades y a objetos materiales que condensan intereses adolescentes, y la necesidad de mayor autonomía, toman un lugar preponderante y definen objetivos de vida” (2001: 79).

En este marco, los sentidos construidos sobre lo laboral deben inscribirse justamente, en un contexto, donde este aspecto (el laboral) para los jóvenes de sectores populares, en general, es más escaso, precario y flexible que en otro grupo etario<sup>7</sup>. Lo que a su vez puede estar

---

<sup>7</sup> Ver: Cuervo, Hugo. *Apuntes para una teoría de la justicia plural en los estudios de la juventud*. En: Miranda, Ana. *Sociología de la educación y transición al mundo del trabajo*. Buenos Aires: Teseo, 2015. Jacinto, Claudia (comp.). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes* Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades. Buenos Aires: Teseo / IDES, Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (PREJET-

condicionando el vínculo con lo escolar, más allá de las valoraciones que en nuestra primera conclusión remarcábamos.

### **Trabajo...**

Por otra parte, y en consonancia con los objetivos de nuestro trabajo, reflexionábamos en clave relacional sobre los amplios y variados vínculos que los jóvenes establecen con la cuestión laboral.

Aquí, por un lado, nos encontramos con aquellos casos en que, a partir de posicionamientos comparativos (con otros momentos de su vida), y desde una perspectiva procesual leen una mejora en las oportunidades laborales, y por ende, reconocen la existencia de posibilidades para mejorar su calidad, y en general, la calidad de vida de la población. Percepciones que se podrían ligar (en términos de una construcción imaginaria sobre trayectorias de vida “tradicionales”) a aquellos posicionamientos tendientes a la valoración de la dispensación de credenciales por parte de la escuela secundaria. Pero esta “ligazón” se amplía cuando con los y las jóvenes intercambiábamos sobre los tipos de trabajo que el mercado laboral ofrecía. En el marco del ejercicio dialógico entre percepciones y estadísticas, comprobamos que aquellas que reconocen oportunidades de alcanzar mejoras en la calidad de vida de la población, encuentran su correspondencia en el campo estadístico. Pero también la encuentran aquellos que la “ven complicada”. Como señaláramos anteriormente, la situación laboral de los jóvenes, fundamentalmente de sectores populares, y sobre todo mujeres, es la que expresa mayores complejidades.

Por otra parte, observamos como aparecen en las aspiraciones laborales de los jóvenes rasgos que tienen puntos de contactos con el grupo social emergente denominado *precariado* -termino al que Guy Satanding acuñó inicialmente un sentido, y al que Robert Castel posteriormente, con otras intencionalidades analíticas, resignificó-. Contrastando con aquellos posicionamientos señalados anteriormente, donde la prosperidad laboral individual es una posibilidad, en varios casos contradiciendo sus percepciones sobre la situación que en términos generales atraviesa el país en materia de bienestar general y empleo, encontramos planteos que denotan un dejo de resignación

---

IDES), 2010. Miranda, Ana. (2008); Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI. Revista de Trabajo, Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la república Argentina, Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales; año 4, número 6, p. 185 – 198, agosto / diciembre. 2008.

respecto a la posición (posición familiar generalmente atravesada por condiciones de vida signadas por postergaciones) que ocupan actualmente en el campo social.

En relación a otras de las vertientes sobre la temática en la que nos detuvimos, reconocíamos, como expresión de un fenómeno de época, la presencia predominante como estímulo de acceso a un trabajo, el anhelo de posesión de bienes materiales. Pero si bien la cuestión de poseer el dinero es lo que impulsa a la mayoría de los jóvenes entrevistados a desear acceder a un puesto de trabajo, ese dinero sería utilizado con fines diversos.

Aunque tampoco se deben desconocer sedimentos de indudables principios ordenadores vinculados a la postergación de las gratificaciones, que en clave de legado opera en algunos de estos jóvenes. Arrojando por la borda aquellas apocalípticas presunciones según las cuales se auguraba el fin del trabajo, resignificado en sus fines (fundamentalmente subjetivos) y formas, el mismo se encuentra con recobrada vitalidad, tanto en la gramática axiológica de la sociedad, como en gran parte de estos jóvenes. Pero también continúa siendo el único medio generador de riquezas fácticas, o en otros términos, de mercancías.

En este marco referencial de indagación reconocemos lo que podemos considerar un hallazgo. El mismo se vincula con el posicionamiento de aquellos jóvenes que desarrollan sus estilos de vida ligados a prácticas o “inmorales” y/o ilegales. Posicionamiento que a partir de las expresiones de los jóvenes entrevistados dimos en llamar “estilo vagancia”. A partir de la recurrencia en la asociación del término “la vagancia” con ciertas acciones cotidianas “políticamente incorrectas” en el discurso de los jóvenes entrevistados es que desarrollamos el constructo conceptual. Allí analizábamos puntos comunes en la vida de algunos jóvenes que “decidieron” dejar sus estudios para abocarse a unos estilos de vida socialmente “mal vistos”. Estilos de vida compuestos por maneras de apropiarse de la cotidianidad desde coordenadas poco ligadas a las instituciones tradicionales (léase escuela, trabajo, clubes, instituciones religiosas). Estilos en los que a su vez, el barrio y sus esquina, el “boludeo”<sup>8</sup> de todo el día, la droga, y en algunos casos el rateo, tienen un lugar preponderante en la vida de estos pibes. Si bien la gran parte de estas historias contiene un trasfondo fuertemente condicionado por condiciones materiales de vida, traducidas en precariedades simbólicas, existen otros en los que las condiciones en las que se desarrollan están mayoritariamente sostenidas en unas referencias de épocas que exceden las peculiares situaciones

---

<sup>8</sup> Terminó utilizado para graficar actitudes “poco responsables”.

socio-económicas y las complejas tramas familiares. Si bien se observan prácticas con rasgos propios que Castel (2013) denominó “marginales” -prácticas que como efecto un mercado laboral perverso, buscan la salida “por debajo” de lo normativo, reglado y / o legal-, no en todos los casos relevados estos estilos se condicen con situaciones de vida de pobreza extrema. Sino que, si bien subyace una forma de ser ligada a lo marginal, los mismos contienen, aunque sea, un mínimo ímpetu de elección (no hay que perder vista las ofertas identitarias cercanas).

### **Futuro...**

El acercamiento al campo nos devuelve diferentes perspectivas en relación al vínculo de los jóvenes con el futuro.

Imbuidos en un reflujo constante de tendencias discursivas orientadas hacia la vivencia del presente, éstos tienden a no desconocer las mismas (en sus formas de posicionarse y en muchos casos de actuar). Pero desde un registro más bien ligado a la incertidumbre que depara el futuro que a la elección de dejar fluir su estar y resignificar el “riesgo” de la “falta de horizonte” por el goce de lo inesperado.

Si bien el fenómeno de la incertidumbre es extensible a todos los sectores sociales, en el caso de estos jóvenes contiene el condicionante de sus variadas situaciones de subalternidad, relativizada tanto por la diferencia de condiciones desde dónde se constituye la misma como por las disímiles historias familiares. Dando paso a la configuración de un escenario que expresa diferentes planos<sup>9</sup>.

Quienes pronunciaran posiciones con un halo de mayor dramatismo, suelen ser aquellos jóvenes que con gran esfuerzo se encontraban desandando un camino en el que la escolarización constituye una etapa fundamental para abordar el futuro. Si bien el ordenador no es necesariamente lo que pueda suceder en un futuro, cierto nivel de certeza descansa en el sacrificado desarrollo de prácticas, hábitos, o comportamientos que los dejaría mejor posicionados de cara a lo laboral, que a aquellos que se encuentran a “la deriva” (Sennett, 2005). Es decir, encuentran en la credencial de la escuela secundaria un medio de apaciguamiento de los riesgos del porvenir. En otros casos, la sensación de incertidumbre se combina con la sensación

---

<sup>9</sup> Aunque en la mayoría de estos planos lejos de ser representada desde las nociones de libertad e individualización -como más frecuentemente ocurre en jóvenes de otros sectores sociales-, la incertidumbre (con diferencias considerables en su intensidad) revierte ciertos niveles de temor. Un temor sobre lo que vendrá que en ciertos jóvenes constituye una angustiante situación.



de resignación (y no tendría por qué desaparecer la cuota de angustia) de cara a un destino precario. Una suerte de rendición frente a lo inexorable. Inexorabilidad expresada en la parálisis ante acciones tendientes a transformar las condiciones existentes. Inexorabilidad y parálisis que podrían tener su germen en la distancia simbólica de algunas de las acciones necesarias para doblegar lo inexorable. Hipótesis desgajada del hecho de que tendencialmente dichas acciones (finalizar la escuela secundaria por ejemplo) conllevan un código (curricular e institucional) pocas veces compatibles con las lógicas que ordenan el habitus de estos jóvenes.

Pero también agudizábamos los sentidos ante el hecho de que la cuota de mayor dramatismo la aportan aquellos jóvenes que más que resignarse a un destino precario, parecen abandonar, o ceder la posibilidad de la emergencia de éste. Decíamos también que hallábamos cierto vínculo lineal entre aquellos jóvenes cuyos estilos de vida eran sintetizados tras la expresión “estilo vagancia” y estas crudas maneras de enfrentarse al porvenir. Son los pibes, cuyas situaciones (en algunos casos, materiales y subjetivas, pero para ser más precisos, en otros solo subjetiva) se encuentran expuestas a mayores vulnerabilidades<sup>10</sup>.

Pero también, irrumpían aquellas historias, en las que no necesariamente por una cuestión de solidificaciones de caracteres se desprendía un tenor atmosférico en el que los niveles de ansiedad y angustia de cara al porvenir disminuían. Y lo que reconocíamos como particular en esas historias se corresponde con la presencia de soportes institucionales de tipo familiar, educativo, laboral, político y/o religioso. Recuperamos en este caso la propuesta psicoanalítica que reconoce en la presencia de la figura del gran Otro<sup>11</sup> un importante sustento de proyección.

---

<sup>10</sup> Pero insistimos, nos negamos a establecer tajantes linealidades entre vulnerabilidades materiales y o simbólicas y las maneras de posicionarse ante el futuro. Si bien nos encontramos con casos en que el fenómeno si estaría operando en esa dirección, también reconocemos historias que en esos aspectos (materiales y simbólicos) no ofrecen significativas diferencias con las situaciones de otros pibes y pibas. Allí la vulnerabilidad parece transitar otros caminos. De manera de establecer relaciones con las observaciones ligadas a lo acontecido en torno a los determinados principios de las sociedades de consumo, entendemos que los mismos, corporizados en sujetos expuestos a constituirse en referencias para estos pibes, operan en su máximo esplendor en estos estilos de vida. Y que ante ciertas imposibilidades de acceso, los bordes de lo legal-ilegal pueden tender a rosar los de la vida-no vida. Parafraseando nuevamente a Richard Sennett, son los pibes que divagan por los bordes de “la deriva”.

<sup>11</sup> “A pesar de su poder fundador, el gran Otro es frágil, insustancial, propiamente virtual, en el sentido de que tiene las características de una presuposición subjetiva. Existe sólo en la medida en que los sujetos actúan como si existiera. Su estatuto es similar al de una causa ideológica como el comunismo o la nación: se trata de la sustancia de los individuos que se reconocen en él, la base de toda su existencia, el punto de referencia que proporciona el horizonte último de sentido, algo por el que estos individuos están dispuestos a dar su vida, aún

Gran Otro que en estos casos es un rol oficiado por las instituciones en cuestión. Gran Otro que sostiene el sentido del trayecto desafiando el declive y la deriva.

Finalmente, no queríamos dejar de hacer mención a una constante en la opinión de los jóvenes. En nuestro trabajo de campo fueron recurrentes expresiones en las que subyacían principios del orden del sentido común que en las representaciones de la sociedad circulan sin mayor criterio de criticidad. Las mismas tienen que ver con la absoluta autorresponsabilidad del vínculo nulo, de baja intensidad (Kessler, 2005) o vulnerabilidad sostenido por algunos jóvenes con la escolarización. La situación en ningún momento es pensada en términos de problemática social, ya sea por decisión individual o problemas del ámbito doméstico, la configuración social (dígase desigualdades), y / o pedagógica (la escuela es aburrida, y no los jóvenes se aburren), quedan perimidas en los discursos de estos jóvenes.

## **Conclusiones**

La idea de que la finalización del nivel medio se constituye en garantía de trabajo relativamente, y por lo menos, más estable, que la no obtención de la credencial, es constante. Lo que daría cuenta de un sentido instrumental en relación a la escolarización

A su vez, lo laboral emerge como una significativa prioridad al momento de evaluar la importancia de la escolarización. Sin embargo, la obtención de un puesto laboral se relaciona en mayor medida con la intención de obtener una retribución económica, que con aspectos simbólicos que ataño asociaban con mayor intensidad identidades con ocupaciones.

Otros de los aspectos condicionantes del tipo de filiación que los sujetos puedan construir con lo escolar, se refleja en las perspectivas de futuro que estos sostengan. A su vez, como observábamos, dicha perspectiva está supeditada, en primer lugar a los niveles de escolarización alcanzados, pero también, a elementos experienciales sobre la propia historia familiar y su vínculo con lo laboral; por otra parte, a ciertos anclajes en instituciones sociales o del plano familiar, que éstos mantengan. Aspectos, éstos que podrían orientarnos en el entendimiento sobre la contradicción entre la importancia que es otorgada a la escuela como instancia estratégica para la obtención de un trabajo, y en muchos casos, su no concurrencia a dicha institución.

---

cuando lo único que realmente existe sean estos individuos y su actividad, de modo que esta sustancia es verdadera sólo porque los individuos creen en ella y actúan en consecuencia" (Žižek, 2008: 20).

En este sentido, emerge una operación muy riesgosa, la que, como hemos observado, responsabiliza en primer lugar a los propios sujetos que vivencian esta situación de “des – institucionalización”, y en segundo término, las vincula a problemáticas del ámbito doméstico. Dicha operación podría estar incidiendo en una autopercepción, o en una construcción de sí mismos en la que la idea de la incapacidad, y / o imposibilidad opera inhibiendo. Una de las instancias en que esto se hace presente tiene que ver con la inacción de los jóvenes para retomar sus estudios, a pesar de estar en condiciones formales, y sentirse arrepentidos por su inconclusa escolarización en el nivel medio del sistema educativo formal.

También observábamos como ciertas posiciones que los jóvenes sostienen, o percepciones que portan, se condicen con una descripción del escenario proveniente del campo estadístico. Tanto en relación a una configuración general del mercado laboral, como lo que específicamente les toca a los jóvenes de sectores populares y sobre todo a las mujeres, como así también en relación al peso de la credencial educativa en el acceso a ciertos puestos de trabajo, se evidencian puntos de contacto entre las apreciaciones de los sujetos y lo que las fuentes secundarias en su gran mayoría reflejan. Aspecto desde el que también reconocemos un quiebre, tanto en las posiciones de los sujetos como en sus condiciones materiales de vida, respecto a décadas pasadas en nuestro país<sup>12</sup>. A pesar de la existencia de grandes porcentajes de la población viviendo en situaciones de considerable precariedad.

Asimismo, un aspecto que se evidenció fuertemente tiene que ver con la incidencia de elementos simbólicos en las construcciones axiológicas de muchos jóvenes. Lo vemos fundamentalmente con el “estilo vagancia”, tal vez un caso extremo. Sin embargo, el transcurrir del trabajo de campo evidenciaba un peso considerable de los principios de las “sociedades de consumo” al momento del intercambio con los y las jóvenes. Donde el elemento “posesión de bienes materiales” adquiriría un peso considerable en la construcción de sus posiciones. Y no la obtención por la mera necesidad de supervivencia, sino que principio de “diferenciación”<sup>13</sup> típico de estas sociedades funciona como gran ordenador.

---

<sup>12</sup> La República Argentina.

<sup>13</sup> “La compulsión del consumo compensaría la imposibilidad de ascender en la escala social vertical. La aspiración «súper consumista» sería al mismo tiempo expresión de una exigencia de estatus y la manifestación de la incapacidad real de cumplir con esa exigencia” (Baudrillard, 2009: 70).

Por eso, la necesidad de insistir, enfatizando en la mirada de los jóvenes, pero de manera relacionada en los intersticios institucionales y sociales que hacen de afluentes experienciales a partir de los cuales éstos construyen dichos sentidos.

## **Bibliografía**

- Achilli, E. Investigación educativa y escuela pública: algunas perspectivas y debates. V JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN: Educación y perspectivas: contribuciones teóricas y metodológicas en debate, 2007, Córdoba. Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon" y Escuela de Ciencias de la Educación; Facultad de Filosofía y Humanidades; Universidad Nacional de Córdoba, 1- 2, julio 2007, p. 29 – 38.
- Baudrillard, J. La Sociedad de Consumo. Sus Mitos y sus Estructuras. 1 ed. Madrid: Siglo XXI, 2009. 270 p.
- Castel, R. El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. 1 ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010. 338 p.
- Castel, R. La inseguridad social ¿Qué es estar protegido? 1 ed. Buenos Aires: Manantial, 2013. 120 p.
- Dalle, P. Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013). 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA, 2016. Libro digital, PDF - (IIGG-CLACSO). Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160414114802/dalle.pdf>. Acceso: 11/09/2016.
- Geertz, C. La interpretación de las culturas. 1 ed. Barcelona: Gedisa, 1987. 392 p.
- Giobellina Brumara, F. Notas sobre identidad en antropología. En: “Antropología”. Revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos. Madrid, Nº 8, 5-30, Septiembre 1994.
- Landreani, N. Métodos cuantitativos versus métodos cualitativos: un falso dilema. Revista Ciencia, Docencia y Tecnología: Rectorado de la Universidad Nacional de Entre Ríos - UNER - (Argentina). Entre Ríos. nº 1, año I, 1 – 28. Agosto 1990.
- Sennett, R. La corrosión del carácter. Consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. 1 ed. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2005. 171 p.
- Tenti Fanfani, E. La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación. 1 ed. Buenos Aires: Siglo XXI. 268 p.
- Zemelman, H. Problemas Utópicos y Antropológicos del Conocimiento. 1 ed. México: El Colegio. 312 p.